

FILOSOFÍA: ¿PARA QUÉ?

Cristián Hernández Maturana

19 de marzo de 2024

UNIDAD
1

La naturaleza del ser humano



CONTENIDOS

- 1. La pregunta por la naturaleza del ser humano
- 2. La experiencia de dualidad entre mente y cuerpo
- 3. Breve y sesgada historia del alma
- 4. El problema moderno de la relación entre mente y cuerpo
- 5. El problema contemporáneo de la relación entre conciencia y cerebro



4

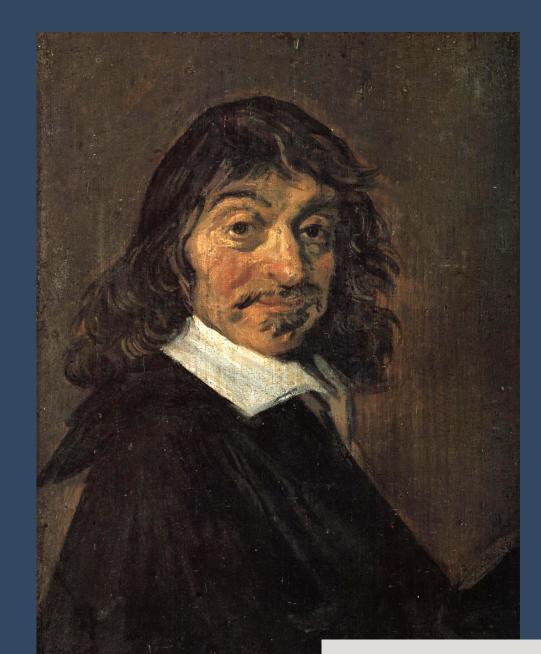
El problema moderno de la relación entre mente y cuerpo



RECORDATORIO

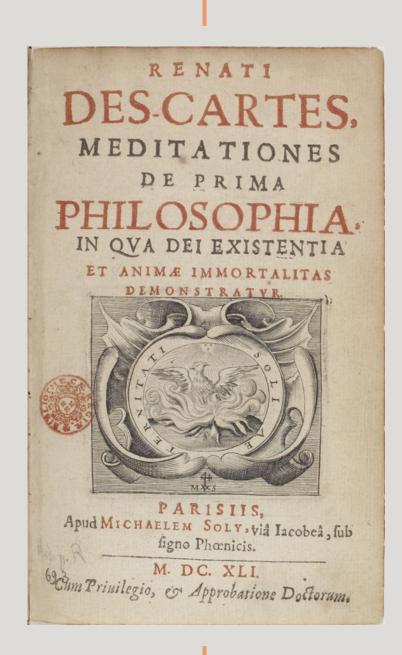
- El problema de la relación entre mente y cuerpo en la propia experiencia
- Algunos antecedentes históricos del problema de la relación entre alma y cuerpo







RENÉ DESCARTES (1596-1650)



Meditaciones metafísicas (1641)

El libro consiste de seis meditaciones:

- 1. Acerca de las cosas que se pueden poner en duda
- 2. Acerca de la naturaleza del espíritu humano; y que es más fácil de conocer que el cuerpo
- 3. Acerca de Dios; que existe
- 4. Acerca de lo verdadero y de lo falso
- 5. Acerca de la esencia de las cosas materiales; y otra vez acerca de Dios, que existe
- 6. Acerca de la existencia de las cosas materiales, y de la distinción real entre el alma y el cuerpo del hombre



Hace ya algún tiempo que advertí cómo desde mis primeros años había recibido por verdaderas una cantidad de falsas opiniones, y que aquello que después he fundamentado sobre principios tan mal asegurados no podía ser sino muy dudoso e incierto; de manera que me hacía falta intentar seriamente una vez en mi vida deshacerme de todas las opiniones a las que hasta entonces había dado crédito, y comenzar todo de nuevo desde sus fundamentos, si quería establecer algo firme y constante en las ciencias.

Descartes, 2011c, p. 165

[S]erá suficiente que yo encuentre el más mínimo motivo de duda para hacer que las rechace a todas [sus antiguas opiniones]. Y para ello no es necesario que las examine a cada una en particular, lo que sería un trabajo infinito; sino que, dado que la ruina de los fundamentos arrastra consigo necesariamente el resto del edificio, atacaré en primer lugar los principios sobre los cuales se apoyaban todas mis viejas opiniones.

OBJETIVO Y MÉTODO

Objetivo

- Demostrar racionalmente la existencia de Dios y la inmortalidad del alma
- Establecer un fundamento sólido y seguro para la ciencia

Método

- La duda metódica
- El criterio consiste en no considerar nada como verdadero si existe al menos una razón para dudar de ello
- No se muestran las razones para dudar de cada conocimiento particular, sino que solo de los fundamentos de estos conocimientos



FUENTES DEL CONOCIMIENTO

Nuestro sistema de conocimientos, creencias y opiniones se construye a partir de **tres fuentes de conocimiento**:

- 1. Facultad de percepción
- 2. Facultad de representación
- 3. Facultad de intelección



Sensibilidad

Los sentidos son engañadores:

- Ilusiones
- Alucinaciones

Representación

La representación es engañadora:

- Los sueños parecen reales
- La realidad podría ser un sueño
- No hay una distinción clara entre vigilia y sueño

Intelecto

El intelecto puede ser engañado por un **«genio maligno»**:

- El «mundo» podría ser una ilusión
- Los conocimientos de disciplinas abstractas, como la aritmética y la geometría, podrían ser un engaño

RESULTADO

- Todas las fuentes de conocimiento pueden, potencialmente, conducirnos a errores e ilusiones, de manera que deben ser rechazadas como fuentes seguras de conocimiento
- Las percepciones, los recuerdos, las representaciones y los conceptos abstractos son ficciones del espíritu, así que parece que lo único verdadero es que no hay nada verdadero
- Incluso la propia existencia puede haber quedado en duda



Me he persuadido, empero, de que **no había absolutamente nada en el mundo**, de que no había **cielo**, ni **tierra**, ni **espíritus**,

ni **cuerpo** alguno; pero entonces ¿**no me he persuadido también de que yo no era?**

Descartes, 2011c, p. 171

¿Existo? Si existo, ¿qué soy?



Ciertamente no; sin duda que yo era, si me he persuadido, o sólo si yo he pensado algo. Sin embargo, hay no sé qué engañador muy poderoso y muy astuto que emplea toda su destreza en engañarme siempre. Pero entonces no hay duda de que soy, si me engaña; y que me engañe cuanto quiera, él no podrá nunca hacer que yo no sea nada mientras que yo piense ser algo. De manera que después de haberlo pensado bien, y de haber examinado con cuidado todas las cosas, hay que llegar a concluir y a tener como firme que esta proposición: yo soy, yo existo, es necesariamente verdadera cada vez que la pronuncie, o que la conciba en mi espíritu.

Descartes, 2011c, p. 171

CERTEZA EN LA PROPIA EXISTENCIA

- Aun cuando un genio maligno nos engañe y falsifique todos nuestros conocimientos, siempre habrá un ser engañado
- Del engaño del genio maligno se sigue necesariamente la existencia de un ser que ha sido engañado
- La proposición «yo soy» o «yo existo» es necesariamente verdadera cada vez que sea pensada o pronunciada



Pero **aún no conozco con suficiente claridad lo que soy**, yo que estoy cierto de que soy.

Descartes, 2011c, p. 171

POSIBLES RESPUESTAS

Animal racional

Esta respuesta plantea **más preguntas** y crea una **serie infinita** de conceptos que requieren justificación:

- ¿Qué es un animal?
- ¿Qué es la racionalidad?

Compuesto de alma y cuerpo

Esta respuesta no resiste la **duda**:

• La existencia del cuerpo es incierta



¿Dónde podemos encontrar la certeza sobre la naturaleza de nuestro ser?



Otro es el de **pensar**; y aquí encuentro que **el pensamiento es un atributo** que me pertenece: sólo él no puede ser desprendido de mí. Yo soy, yo existo: esto es cierto; pero ¿por cuánto tiempo? A saber, por el tiempo que piense; porque tal vez sea posible que si yo dejara de pensar, cesara al mismo tiempo de ser o de existir. Ahora no admito nada que no sea necesariamente verdadero: por lo tanto **no soy, hablando con precisión,** sino una cosa que piensa, es decir, un espíritu, un entendimiento o una razón, que son términos cuyo significado me era desconocido hasta ahora. Así pues, soy una cosa verdadera, y en verdad existente; pero ¿qué cosa? Lo he dicho: una cosa que piensa.

Descartes, 2011c, pp. 172–173

Por lo tanto, del solo hecho de que conozco con certeza que existo, y de que sin embargo no noto que ninguna otra cosa pertenezca por necesidad a mi naturaleza sino que soy una cosa que piensa, concluyo muy bien que mi esencia consiste sólo en que soy una cosa que piensa, o una sustancia cuya esencia toda, o cuya naturaleza, no es sino pensar.

¿Qué pasó aquí con el concepto de alma?



CONCLUSIÓN

- Se llega a un conocimiento claro y distinto de la propia esencia
- El pensar es el único atributo esencial del alma
- El ser humano es esencialmente una cosa que piensa o, en otras palabras, una sustancia mental



AVANCE

- ¿Qué ocurre con el cuerpo?
- ¿Cómo se relacionan mente y cuerpo?



BIBLIOGRAFÍA

• Descartes, R. (2011c). Meditaciones metafísicas seguidas de las objeciones y respuestas. En C. Flórez Miguel (Ed.), *Descartes* (pp. 153–413). Gredos.



iGracias por su atención!

